



ZAOOKSKY, RUSIA



EL VIAJE DE ACAMPAR

Enero 19 *Como Anna Parinova lo contó a MISIÓN*

Los Conquistadores fueron a acampar para compartir su fe con otros, pero cuando el incendio del bosque amenazaba con arrasar el campamento, la protección de Dios fue su única esperanza de seguridad.

Los clubes de Conquistadores comenzaron a funcionar en la División Euroasiática hace apenas unos pocos años. Pero los Conquistadores están aprendiendo que hay muchas maneras de adorar a Dios.

Recientemente el Club de Conquistadores de Zaoksky, Rusia, fueron a acampar cerca de un poblado pequeño. No lo hicieron para aprender prácticas de campamento, sino para compartir su fe. El caserío cerca del cual acamparon tenía apenas 15 casas. La mayoría de las personas que viven allí son gente anciana que no tienen a nadie que les ayude. No hay autobuses que provean transportación hasta el poblado, por lo tanto la gente debe caminar distancias considerables para llegar a la tienda más cercana. La mayoría de los aldeanos cultivan huertos para proveerse de alimentos que duren los inviernos largos y fríos.

Una vez a la semana un camión trae pan que los aldeanos pueden comprar. El momento más esperado de la semana es el sábado de mañana, cuando llega el camión del pan, porque les da oportuni-

dad a los aldeanos de juntarse y ponerse al día de todo lo sucedido, mientras esperan la llegada del pan.

Tiempo para compartir

Los Conquistadores llevaron copias de los Diez Mandamientos para dar como regalos a la gente. Sabían que pocos podían asistir a la iglesia, pero valoraban mucho los Diez Mandamientos.

Cuando llegaron, armaron el campamento, buscaron sus pequeños regalos, y caminaron al pueblito. La gente estaba contenta de recibir las placas con los Diez Mandamientos y de poder charlar con sus amiguitos jóvenes nuevamente. Eran muy escasas las visitas de parte de niños. Conforme los niños conversaban de Dios, las mujeres hacían muchas preguntas. Estaban sorprendidas y felices de que los niños supieran tanto de la Biblia.

Ministerio del camión del pan

Cuando los Conquistadores supieron que los aldeanos se juntaban una vez a la semana los sábados para esperar al camión del pan, decidieron tener un

programa de adoración para ellos mientras esperaban. Practicaron un drama contando la historia del hijo pródigo. Entonces el sábado por la mañana los niños invitaron a los aldeanos a llegar temprano para recibir el pan. Mientras la gente se reunía en la parada del camión, los Conquistadores cantaron y presentaron su drama. Después el líder del club predicó un sermón corto. Los aldeanos quedaron muy contentos con el servicio de adoración.

Fuego en el bosque

Puesto que las carpas de los Conquistadores no eran todas impermeables, ellos oraron para que no lloviera mientras acampaban. El sábado por la tarde era un brillante día de primavera. Los árboles lucían el verdor de sus nuevas hojas. Algunos de los muchachos decidieron caminar hacia otra pequeña aldea cercana. Mientras se acercaban a este conjunto de casas, vieron que salía humo del suelo del bosque. Notaron que el fuego había ennegrecido el pasto en un lugar bajo cerca del camino. El incendio se estaba extendiendo, y los Conquistadores temían que quemara el campamento o, aún peor, ¡la aldea cercana! El fuego era demasiado grande para que ellos lo pudieran apagar, por lo tanto se pusieron a orar.

—Querido Dios, por favor manda lluvia para que apague el fuego antes que destruya nuestro campamento o los hogares que se encuentran cerca. ¡Por favor apaga el fuego! —rogaron.

No bien terminaron de orar, comenzaron a caer gotas de lluvia. Pronto llovía a cántaros. El fuego disminuyó, y

por fin se apagó por completo. Los jóvenes estaban empapados, pero se regocijaron al ver que Dios había mandado la lluvia en contestación a sus oraciones. ¡Ni siquiera les importó que sus carpas estuvieran mojadas, porque la pequeña aldea estaba a salvo!

Nuestras ofrendas para las misiones ayudarán a los jóvenes y ancianos a compartir el amor de Dios de muchas maneras, ya sea cerca de la casa como lejos de ella. Por favor demos generosamente para las misiones cada semana.

Anna Parinova era maestra en la Escuela Secundaria de Zaosky cuando compartieron este relato con ella. Ahora vive en San Petersburgo, Rusia.

DATOS DE INTERÉS

- Rusia es el país más grande del mundo, en cuanto a territorio. Es casi el doble del tamaño de Canadá —que se considera el país que ocupa el segundo lugar—, y cubre 11 zonas de tiempo y dos continentes: Europa y Asia. Sin embargo tiene una población de sólo 145 millones de habitantes.
- La mayoría de la gente en Rusia vive en la parte europea del país al oeste de los Montes Urales. Moscú, la capital, tiene una población de alrededor de 10 millones y es el corazón de la Rusia Europea.
- Hay aproximadamente 49.000 adventistas en Rusia, o sea, un adventista por cada 3.000 habitantes.